

4
Presidente Arias

Reagan y yo creemos en la paz duradera pero discrepamos en los procedimientos

A continuación ofrecemos una entrevista realizada por el periodista José J. Loria de la Agencia Británica de Noticias, REUTER, al presidente de la República, Dr. Oscar Arias Sánchez, cuyo texto es el siguiente:

El Presidente de Costa Rica y Premio Nobel de la Paz, Oscar Arias, se mostró hoy satisfecho con el anunciado viaje de altos dirigentes de la resistencia nicaragüense a su país, para entablar conversaciones bilaterales con el gobierno sandinista de Daniel Ortega.

En una entrevista concedida hoy a Reuter en su despacho, en la Casa Presidencial de Zapote, el presidente Arias, galardonado esta semana con el Nobel de la Paz 1987, dijo que le parece un signo positivo que se establezca un diálogo en Nicaragua.

"Bueno, yo creo que es un signo positivo, creo que es un paso positivo ir a Managua, regresar a Managua para dialogar", dijo el Mandatario.

El gobernante, de 47 años, ha estado recibiendo un promedio de dos representantes de medios informativos mundiales cada hora, desde que recibió la noticia del galardón y la mayoría de las entrevistas que se le han hecho giran en torno a los problemas de Nicaragua.

Recibió el Nobel de la Paz por su lucha en favor de la pacificación del área y por su plan de paz, aprobado el 7 de agosto pasado.

Arias de entablar el diálogo. Arias se tomó varias fotografías al lado de su bella esposa Margarita; ella lucía un conjunto de casimir, con falda negra y chaqueta roja; él vestía traje gris con corbata roja estampada. Lucía bastante cansado.

"Después de firmado el acuerdo de paz y aún sin cumplirse la fecha clave del 7 de noviembre, cuál considero que es el paso más importante que se ha dado para la pacificación del área? fue la primera pregunta.

"Bueno, yo pienso que hay cosas importantes que se han dado. Por ejemplo, el diálogo entre el gobierno del presidente José Napoleón Duarte y la guerrilla", respondió.

Para el presidente ese diálogo era una situación inconcebible hace unos meses atrás.

"También, repuso, 'el diálogo en Madrid entre representantes del gobierno del Presidente Cerezo y la guerrilla guatemalteca'.

Arias se interesa sobremedura en el problema de Nicaragua y, al respecto dijo:

"Realmente espero encontrar un poquito de mayor flexibilidad en el presidente Ortega (Daniel) para que acepte la mediación del cardenal Miguel Obando y Bravo.

CESE DE FUEGO

El gobernante considera que un cese de fuego negociado es esencial. "Si queremos realmente lograr la paz en Centroamérica, ... tiene que ser negociado para poder darle garantías a las partes".

Arias se encontraba en una especie de retiro, "lejos de la civilización", cuando la noticia de que se le había concedido el Nobel de la Paz le daba la vuelta al mundo.

"Hay más que nunca me siento optimista porque en parte el Premio Nobel es una especie de estímulo para los cinco presidentes centroamericanos, para que no desmayemos en nuestros esfuerzos por conseguir la paz", dijo.

Considera que el Nobel no se le dio a él ni a Costa Rica porque ha culminado un proceso de paz, porque se ha alcanzado la paz. "Estamos a la mitad del camino. Todavía hay mucho obstáculo que vencer", dijo.

Añadió que si se pregunta cuáles son los principales obstáculos, el mismo responde y dice: "Yo diría que quizás es la intolerancia, la inflexibilidad el principal obstáculo que tenemos que vencer y por eso es que realmente espero que, en el caso de Nicaragua, se le de un segundo pensamiento a la idea de aceptar la mediación del cardenal Obando y Bravo".

¿COSMÉTICOS?

La entrevista transcurre un poco apresurada por los múltiples compromisos del presidente Arias. Sus asistentes lo miran con impaciencia y él los vuelve a ver de vez en cuando.

Espera en silencio la pregunta. ¿Estaría de acuerdo con que los cambios puestos en vigencia por el gobierno de Nicaragua son apenas unos cosméticos?

Arias media. "Yo no quisiera entrar a juzgar eso. Prefiero esperarme porque en el acuerdo de Guatemala se dispone que los cancleres se reunirán un mes después y los presidentes dos meses después, para hacer una evaluación".

Había dejado de lado el fondo del asunto, pero, después de advertir que le parece poco prematuro juzgar, dice: "por supuesto que la apertura de la Prensa y de la Radio Católica no es suficiente para pensar que ya hay una democracia plena rigiendo en Nicaragua, pero considero que son pasos importantes".

Tanto es así que dijo que "de nuevo hay un clima distinto que se respira en Centroamérica; una especie de distensión".

Tanto es así que dijo que "de nuevo hay un clima distinto que se respira en Centroamérica; una especie de distensión".

AMBICIÓN

Se considera como demasiado ambicioso el calendario de pacificación. Falta tres semanas para el 7 de noviembre. ¿Habrá éxito? ¿Qué podemos esperar que suceda?

"Yo no creo que sea un calendario ambicioso", responde con firmeza.

"Me parece, dijo Arias, que lo importante del acuerdo de Guatemala es quizás eso que lo diferencia de los planes de Contadora: la existencia de un calendario que nos obliga a adoptar medidas en determinado tiempo y poner a prueba la buena fe, la seriedad, la sinceridad y la voluntad de las partes. De otra manera, el diálogo sería una burla... seguir hablando y hablando y no actuar".

Para el presidente ya llegó el momento de pasar de la predica a la práctica. "Ahora, dijo, lo que tenemos que hacer es cumplir con el acuerdo de Guatemala".

Advierte a continuación que "yo hubiese preferido menos de 90 días". La verdad, repuso, es que ya sabemos como se consigue la paz en Centroamérica; si hay voluntad".

Otros pidieron más tiempo, pero los 90 días quedaron como producto de la negociación y la transición de los gobiernos centroamericanos. "Los 90 días son suficientes para hacer lo que tenemos que hacer".

AYUDA A LA CONTRA

El representante Jim Wright ha señalado que el premio concedido a Arias descarta la posibilidad de nueva ayuda, aún después del 7 de noviembre, para la resistencia nicaragüense. ¿Opina así el Presidente?

"Esa es una decisión que tendrá que adoptar el Congreso norteamericano", contestó. Comentó luego que, lo que puede decir es que nunca estará a favor de la solución militar. "Por razones de principio nunca lo he estado, no lo estoy ahora y jamás lo estaré", dijo.

¿Y REAGAN?

En el ámbito doméstico se considera que Arias ha estado enfrentado al Presidente de los Estados Unidos como consecuencia de puntos de vista diferentes sobre el problema de Nicaragua. La política del presidente Reagan no parece dejar espacio al régimen sandinista de Nicaragua y pareciera que la Casa Blanca está opuesta al hecho de su plan, aprobado en Guatemala, reconoce la legitimidad de ese gobierno. ¿Considera



"Yo espero una mayor flexibilidad", Arias.

que se puede convivir con una Nicaragua sandinista?

La respuesta afloró rápida, aunque el presidente Arias luce cansado. "El acuerdo de Guatemala no cuestiona la legitimidad de ningún gobierno".

"Ahora, añadió, pienso que si habrá de producirse algún cambio en los gobiernos de Centroamérica, ese cambio debe ser por medio de las urnas electorales".

En la entrevista se pide a Arias una explicación respecto a los factores que han llevado al presidente Reagan a una posición aislada, cada día más, con respecto al proceso de paz en Centroamérica.

Aunque dijo desconocer esos factores, indicó que hay una diferencia de fondo entre lo que piensa Washington y lo que piensa Costa Rica.

"Los dos creemos en que una paz duradera en Centroamérica sólo es posible si hay democracia, pero en cómo conseguir esa democracia es en donde casualmente discrepamos".

Arias explica a continuación que siente que no es por miedo de la presión militar con los contras puedan ejercer sobre el régimen sandinista, "como vamos a lograr la democracia en Nicaragua y por eso fue que acordamos en Guatemala que debíamos suspender la presión militar y por eso es que el cese de fuego es tan urgente, tan importante".

El Presidente indicó que él está seguro de que antes del 7 de noviembre "no se va a aprobar ninguna nueva ayuda para la contra nicaragüense en el Congreso norteamericano".

EXCUSA

Arias se aclaró la garganta y se lleva las manos a la cabeza. "Es evidente que no se va a aprobar, me parece que así debe ser, porque si no fuese así, se utilizaría esta nueva ayuda como una excusa para no cumplir con los acuerdos de Guatemala". Hay que quitarle obstáculos al Acuerdo de Guatemala... esa fue la esencia del mensaje que llevé recientemente a los Estados Unidos, sobre todo al Congreso. Es lo único que estamos pidiendo los centroamericanos".

Al Presidente se le pidió especular un poco, hablar en tono hipotético sobre el futuro de Nicaragua. ¿Si hubiera elecciones libres la próxima semana, ganarían los sandinistas?

"Yo creo que no", dijo, "pero, acotó, si se suspende el estado de emergencia y se restablecen las libertades individuales, eso se podrá averiguar por medio de las encuestas".

ESTÍMULO

El máximo dirigente militar de la resistencia, Adolfo Calero, cuestionó el Nobel a Arias y lo calificó de prematuro.

Bueno, yo pienso que un poco lo que debe haber privado en la mente de los integrantes del comité de otorgar el Premio Nobel, fue adjudicarlo para que sirviera como estímulo y que no desmayemos, los cinco presidentes centroamericanos, en nuestro esfuerzo por construir esa paz", dijo el Presidente.

Comentó también que considera que el Nobel no es una recompensa a una paz ya alcanzada. "Por supuesto que no lo es, dijo, pero si sirve a ese propósito y creo que no se lamentará nunca el comité de haberlo otorgado".

El Nobel, a su juicio, va a lograr flexibilidad y la tolerancia que urge en estos momentos. "De otra manera, indicó, va a ser muy difícil superar los obstáculos que existen, como que no se avanza en un cese de hostilidades y ya se acerca la fecha en que deberíamos poner en vigencia las recomendaciones del Acuerdo de Guatemala".

"Pero aún así yo me siento optimista", insistió Arias.

"Yo pienso, repuso, que si se logra que la guerra y eso es algo que nadie quiere, el no cumplimiento es la guerra".

LA DEUDA

Desde su nueva posición, desde su nueva perspectiva universal, Arias se comprometió a luchar en favor de las naciones subdesarrolladas par resolver el problema de la deuda externa.

"Primero lucharé por la paz en Centroamérica y luego vendrá qué hacer con el resto".

"Es evidente que la deuda es el principal problema latinoamericano. El principal problema centroamericano es la guerra, la ausencia de paz. Yo estoy muy congado que a eso muy pronto le vamos a encontrar una solución", manifestó Arias.

Arias se comprometió también a presionar para que se produzcan cambios socioeconómicos en Centroamérica, para terminar con los privilegios de las minorías y la miseria y la extrema pobreza de las mayorías.

"A mí me parece fundamental consolidar las democracias que emergen en Centroamérica. Para ello creo que se requiere de una mayor cooperación económica de parte de algunos países amigos y yo veo esto venir, si realmente logramos cumplir los acuerdos de Guatemala", dijo el presidente Arias.



"La búsqueda de la paz es común".